

ARTÍCULOS

EL BUEN VIVIR EN COMUNIDADES ANDINAS: UN RETO ECOSISTÉMICO¹.

Carlos Gustavo Rengifo Arias
Corporación Universitaria Minuto de Dios
crengif1@uniminuto.edu.co

Sonia Elena López Pulgarín
Corporación Universitaria Minuto de Dios
cslopezpu@uniminuto.edu.co

Diana María Lopera Montoya
Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia
diana.lopera@colmayor.edu.co

Diana Mayerly Díaz Tapasco
Corporación Universitaria Minuto de Dios
diana.diaz-t@uniminuto.edu.co

Resumen: El presente artículo es producto de investigación y tiene por objeto analizar, desde sus distintas dimensiones, el Buen Vivir, de ahora en adelante BV, característico de la vida de los pueblos originarios de la América andina, con el objetivo de divulgar y debatir sobre esta forma de habitar el mundo. Haciendo uso de investigación documental y contrastando con los testimonios de pobladores indígenas de Colombia y Guatemala, se pretende entender esta forma de construir sociedad. Se defiende la idea de que, frente a la crisis civilizatoria de la sociedad occidental, el BV constituye una alternativa viable de sociedad. Se concluye que el BV cuestiona, radicalmente, los cimientos históricos del desarrollo occidental, basado en una concepción racional-instrumental, antropocéntrica y economicista, a la que el BV propone una sociedad que se construya desde el biocentrismo, los valores ancestrales indígenas, lo comunitario y la existencia equilibrada de todas las formas de vida, y

¹ Este artículo hace parte de la investigación “Características y cosmovisión del mundo de familias mayas y andinas en Guatemala y Colombia”, cuyos autores pertenecen a los grupos de investigación GIES (Grupo Interdisciplinario en Estudios Sociales) y Trayectos, adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó, sede Bello (Antioquia, Colombia) y la Institución universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Colmayor, y que tiene como objetivo comprender las relaciones, características y cosmovisión del mundo, con relación al “Buen vivir” de familias indígenas de Guatemala y Colombia. Este proyecto ha sido financiado por el Centro de Investigaciones de UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó, sede Bello, en convenio con el Colegio Mayor de Antioquia (Colmayor) y la Universidad IXII (Guatemala), dentro del marco de la V convocatoria de proyectos de Ciencia, Tecnología, Creación e innovación de menor cuantía (2019).

Recibido: 15-07-2022

Aceptado: 29-07-2022

Cómo citar este artículo: RENGIFO ARIAS, Carlos Gustavo [et al.]. El Buen Vivir en comunidades andinas: un reto ecosistémico. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2022, n. 29. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

finalmente, una preocupación por el cuidado de las generaciones futuras.

Palabras clave: Buen Vivir, cosmovisión, crisis civilizatoria, desarrollo, interculturalidad, postdesarrollo.

Title: BUEN VIVIR IN ANDEAN COMMUNITIES: AN ECOSYSTEM CHALLENGE.

Abstract: This article is the product of research and aims to analyze, from its different dimensions, Buen Vivir, from now on BV, characteristic of the life of the original peoples of Andean America, with the aim of disseminating and debating this way of inhabiting the world. Making use of documentary research and contrasting with the testimonies of indigenous people from Colombia and Guatemala, it is intended to understand this way of building society. The idea is defended that, in the face of the civilizing crisis of Western society, the BV constitutes a viable alternative to society. It is concluded that the BV radically questions the historical foundations of western development, based on a rational-instrumental, anthropocentric and economic conception, to which the BV proposes a society that is built from biocentrism, indigenous ancestral values, the community and the balanced existence of all forms of life, and finally, a concern for the care of future generations.

Keywords: Buen Vivir, civilizing crisis, development, interculturality, postdevelopment, worldview.

1. Introducción

El desarrollo ha sido, históricamente, un tema de importante discusión para las ciencias humanas y sociales, y en particular para la vida cotidiana de las sociedades humanas. Una extensa literatura después de la segunda guerra mundial, surgió en torno a las discusiones del desarrollo que pueden clasificarse en tres momentos de la evolución del concepto de desarrollo: la primera, desde la segunda revolución industrial hasta la década de los 60, dominada por la concepción tradicional del desarrollo basada en el urbanismo, la industrialización, la educación en valores occidentales, la tecnificación de la agricultura y la occidentalización del desarrollo. Un segundo momento, entre los 60 y 80, de emergencia de la crítica a la concepción tradicional del desarrollo, a la cual se le cuestionaba el considerar únicamente bienestar material como fundamento del desarrollo, lo que dio origen al surgimiento de concepciones del desarrollo que incluían otras dimensiones del mismo, como lo humano y lo ambiental, entre otras, que no cuestionaban de manera radical la concepción capitalista occidental del desarrollo; y otras posiciones, que, desde la teoría de la dependencia, querían desligar el desarrollo del capitalismo y proponer la vía socialista. Por último, un tercer momento, entre los 80 hasta nuestros días, en donde se presenta una crítica al desarrollo occidental, tanto capitalista como socialista, y en la que se busca deslindar el desarrollo de las concepciones occidentales, imaginando “el final del desarrollo”, identificando otras formas de habitar el mundo generadas por los movimientos sociales, la cosmovisión y los conocimientos ancestrales de los pueblos originarios y otros actores sociales, etapa llamada por varios académicos como crítica al desarrollo o postdesarrollo.

Teniendo en cuenta el anterior contexto, en este artículo, docentes e investigadores de las ciencias humanas sociales, particularmente del trabajo social y la economía, pretenden abordar, en aras de la divulgación y el debate, otra forma de habitar el mundo, como lo es el Buen Vivir (BV); desde una perspectiva multidimensional, a saber, la religiosa, económica, social, política, cultural y ambiental-territorial, característico de la vida de los pueblos originarios en América

Latina, apoyándose, adicionalmente, en testimonios de pobladores indígenas originarios de Colombia y Guatemala.

2. Metodología

La metodología utilizada en el desarrollo de la investigación de la cual es producto este artículo, es la etnometodología, por medio de la cual se hace un análisis de los datos obtenidos por medio de conversaciones y la observación dirigida hacia actividades sociales, formas de organización y los acontecimientos cotidianos. Esta permite acercarse a conocer el sentido del comportamiento y las relaciones que establecen entre las personas, las experiencias desde las realidades específicas de la muestra poblacional en mención.

Para desarrollar los objetivos de la investigación propuesta que se recogen en este artículo, se procedió, en primer lugar, a la recopilación y análisis de las publicaciones referidas al tema de familias indígenas y el BV. Este rastreo bibliográfico permitió establecer un estado del arte sobre la situación a investigar, pero además fue fundamental para el posterior diseño de las herramientas de investigación, ya que permitió realizar una aproximación más precisa desde diversos enfoques a la forma que viven las familias indígenas, y por tanto, se diseñaron instrumentos acordes a sus realidades particulares, que respetasen y reconocieran sus características sociales, culturales y conocimientos ancestrales. Así mismo, se recurrió a entrevistas semiestructuradas destinadas a las familias, que de manera voluntaria participaron. Estas entrevistas son tomadas en alta estima por los autores de este artículo y dentro del texto se asumen como protagonistas, con el fin de dar una visión más clara de cómo los pobladores indígenas conciben ellos mismos el BV. Adicionalmente, se hizo uso de la observación dirigida durante todo el proceso investigativo, de manera tal que permitió complementar la información recogida a través de los otros instrumentos de investigación, a saber, la cartografía social y el análisis del discurso.

La muestra fue no probabilística, conformada por 3 familias indígenas de Guatemala y 3 familias indígenas de Colombia. La estrategia que se utilizó para acercarse a las familias fue por referencia o recomendación de una persona conocida que habló previamente con ellas. Esta estrategia también es conocida como bola de nieve.

3. El buen vivir: definiciones y dimensiones

El concepto de desarrollo ha trasegado por diversos momentos conceptuales, los cuales han sido producto de los devenires históricos y contextuales de la humanidad. como se mencionó en la introducción, se reconocen tres grandes momentos de evolución del mismo, a saber, después de la segunda guerra mundial hasta mediados de los 60`s un desarrollo enfocado a la generación de riqueza y las teorías de la modernización (desarrollo como crecimiento). De ahí hasta los 80`s, otro tipo de desarrollo que, si bien cuestiona el ideal de crecimiento económico como salida a los problemas del bienestar, no presenta alternativas reales de superación de la lógica instrumental de acumulación del capital y por último, de los 80`s en adelante, que es donde se ubica el presente artículo, la discusión crítica contra el

desarrollo, dentro de la que se ubica la apuesta conocida como el Buen Vivir (BV).

En el anterior contexto, y como fruto de dos décadas perdidas, la del 80, con la crisis latinoamericana de la deuda externa y la del 90, con las críticas y protestas contra la globalización neoliberal, surge, particularmente en Bolivia y Ecuador, un proyecto construido con el objetivo de darle reconocimiento a todas aquellas cosmovisiones creadas dentro de los pueblos indígenas, en pro de dar una contra propuesta al modelo de desarrollo imperante, realizando una mirada crítica frente a las formas hegemónicas de procesos políticos, jurídicos y culturales. Si fuera posible el surgimiento de una ideología como el BV, esto sería posible gracias a que los pueblos originarios han conservado numerosos valores de su forma ancestral de vida, que la conquista y la colonia no pudieron romper, entre ellos dos de alto valor: la importancia de lo comunitario y el valor de la unidad de todos los seres vivos y la naturaleza.

El BV ha logrado resignificarse poco a poco por movimientos ambientalistas, comunidades afrodescendientes, eco aldeas, etc., todas aquellas que se han sentido identificadas con este nuevo paradigma, que, además, está en constante búsqueda de alternativas a las distintas crisis que se van presentando en la sociedad.

Burgos Ayala define el BV como una “concepción de vida andina donde prima lo comunitario y se elimina la visión de desarrollo económico como progreso; se plantea más bien como una alternativa al desarrollo”², dicho esto, el Buen vivir implica un cuestionamiento sustancial a las ideas contemporáneas del desarrollo, pero también, como una forma de vida en la que, como lo señalan Cardoso-Ruiz, Gives-Fernández, Lecuona-Miranda y Nicolás-Gómez “el Buen vivir significa saber existir y cohabitar, que no hay vida más que en relación con todas las formas de vida animada e inanimada, ya que la humanidad misma es naturaleza”³, entendiéndolo como una forma de vida en la que se busca estar en total armonía consigo mismo, con la comunidad y con la naturaleza.

En relación con lo anterior, el BV es una comprensión integral de la sociedad desde la percepción de la vida, la cual se remite a los valores culturales de los pueblos ancestrales indígenas quienes han sido pioneros en conservar sus raíces⁴, como lo señalan Figuera y Cujilema, dejando de lado la visión del consumo, que hace énfasis en todos los aspectos económicos, y el mito constante de un progreso incesante. Las ideas occidentales van ligadas siempre a la obtención de más riqueza y ese es su objetivo, la acumulación de lo material. Por el contrario, el BV muestra que el desarrollo también va fuertemente ligado con la calidad de vida y con el

² BURGOS AYALA, A. Buen vivir con la naturaleza en las instituciones educativas: una necesidad en Boyacá, Colombia. *Culturales* [en línea]. 2016, vol. 4, n. 2, p. 187. Disponible en <<http://search.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/login.aspxdirect=true&db=a9h&AN=120717772&lang=es&site=ehost-live&scope=site>>.

³ CARDOSO-RUIZ, R.A. [et al.]. Elementos para el debate e interpretación del Buen vivir/Sumak kawsay. *Contribuciones desde Coatepec* [en línea]. 2016, n. 31, p. 7. Disponible en <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28150017005>>.

⁴ FIGUERA, S. y CUJILEMA, K. El sumak kawsay desde la perspectiva del sistema jurídico ecuatoriano. *Justicia* [en línea]. 2018, vol. 23, n. 33, pp.51-70. Disponible en <<https://doi.org/10.17081/just.23.33.2882>>.

cuidado de nuestro entorno, cambiando el ideal que se tiene acerca de la naturaleza, reconociéndola como un sujeto de derechos, que abandona la visión antropocéntrica imperante.

El recorrido histórico del término del BV empieza a tomar fuerza desde la década de los 90, como lo afirman Figuera y Cujilema, “en la Constitución del Ecuador (2008) y la Constitución Política del Estado de Bolivia (2009) [lo] traducen, respectivamente, por ‘buen vivir’ y ‘vivir bien’⁵, una vida en armonía con la naturaleza que se basa en la sencillez, inspirada en la cultura de los pueblos indígenas y en una lucha constante por preservar su cultura en los territorios. Así mismo, en el “preámbulo de la Constitución de la República del Ecuador de 2008 destaca la decisión de cimentar una novedosa forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para lograr el BV; es decir, el *Sumak Kawsay*”⁶, teniendo en cuenta las responsabilidades en el contexto de la interculturalidad, respetando la diversidad y el convivir conforme a la naturaleza, basados en que, como lo afirma Burgos Ayala “El BV permea, igualitariamente, aspectos que integran el desarrollo de la vida: políticos, sociales, económicos, educativos, ambientales, participativos y de libertad (), hacia un bien-estar, bien-ser y bien-actuar”⁷. Igualmente, en otras culturas como la Aymara ubicada en Bolivia, señalan que para lograr el BV se debe tener satisfacción de la alimentación, esto por medio del pleno control sobre la producción, como lo menciona Gudynas, “con el logro de una buena producción se consigue a su vez uno de los objetivos fundamentales como es suma qamaña, es decir el comer bien. El suma qamaña, (vivir y convivir bien) es el ideal buscado por el hombre y la mujer andina, traducido como la plenitud de la vida, el bienestar social, económico y político que los pueblos anhelan. Entendida como el desarrollo pleno de los pueblos”⁸.

Dicho esto, se puede deducir que la alimentación también es uno de los factores fundamentales que van dentro del BV, ya que no existe conflicto entre los cultivos, los animales y la comunidad, entre todos logran resignificarse y son complementarios e inseparables. Así mismo, Gudynas define el BV como “...la satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte dignas, el amar y ser amado, y el florecimiento saludable de todos, en paz y armonía con la naturaleza, para la prolongación de las culturas humanas y de la biodiversidad. El Buen Vivir o *sumak kawsay* supone tener tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos/colectivos se amplíen y florezcan de modo que permitan lograr simultáneamente aquello que la sociedad, los territorios, las diversas identidades colectivas y cada uno —visto como un ser humano/colectivo, universal y particular a la vez— valora como objetivo de vida deseable (tanto material como subjetivamente, sin producir ningún tipo de dominación a un otro)”⁹.

⁵ FIGUERA, S. y CUJILEMA, K. El *sumak kawsay*... Op. cit., p. 55.

⁶ *Ibidem*.

⁷ BURGOS AYALA, A. Buen vivir... Op. cit., p. 190.

⁸ GUDYNAS, E. Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento, ALAI* [en línea]. 2011, n. 462, p. 6. Disponible en <<https://www.gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>>.

⁹ *Ibidem*.

Con estas definiciones se puede afirmar, como el BV está en la búsqueda constante de ese equilibrio, entre lo que somos, donde habitamos y con lo que nos relacionamos. Así lo reafirma Gañan, un poblador de la comunidad Embera-Chamí, cuando señala que “el BV es por ejemplo usted en este momento ser solidario con todo mundo, tener esa interrelación con todos, donde si usted va a necesitar de mí y yo voy a necesitar de usted, ni usted va a sufrir, ni yo voy a sufrir, y todos nos mantenemos uniditos, que vivamos en paz con tranquilidad, que eso es lo que necesitamos en este momento; para mí eso es un buen vivir, saber vivir con la demás gente”¹⁰, y de igual manera, López, académica e investigadora Quitche, afirma que “se entiende como vivir en armonía, equilibrio, interacción entre los pueblos y animales, que haya alcance a todo lo necesario para vivir”¹¹.

4. Cosmovisión y Buen Vivir

En este apartado se pretende señalar cómo los pueblos originarios han construido su forma de vivir ligado a sus particulares formas de concebir el origen del mundo, es decir, su cosmovisión. Al decir de Morales Damián “entre el hombre y su mundo media siempre el lenguaje y con éste una cosmovisión”¹², y de esta manera, señala que “la cosmovisión es la forma en que el hombre se relaciona con el mundo, desde el lenguaje y cómo interpreta, cómo se relaciona con él, cómo lo habita, la cosmovisión es, en suma, la percepción cultural que tiene una comunidad de esa realidad”¹³. Es fundamental aclarar que, para los pueblos originarios, todos los aspectos de su vida en comunidad están atravesados por lo sagrado y por la interdependencia de todo lo existente. Como señala Morales Damián, el cuerpo humano, y por tanto el ser humano y las relaciones que construye consigo mismo y con otras formas de existencia, se conciben como parte integral del entorno geográfico e incluso es considerado una reproducción a escala del cosmos. De esta manera “el territorio habitado es un todo coherente dentro del cual hombres, animales, plantas, astros, orientación geográfica y de curso temporal desempeñan una función específica y en la que todos son interdependientes; la naturaleza posee un orden cuyo centro es el ser humano. Asimismo, la íntima relación del hombre con su medio se asume como un deber religioso, se considera que todos los elementos que componen al mundo están “vivos”, es decir, dotados de un “corazón”, poseen una esencia divina”¹⁴.

Morales Damián logra dilucidar, después de analizar material pictórico, arquitectónico, escultórico, y algunas obras antiguas de la cultura maya, que existe un principio de unidad e interdependencia entre el hombre y la naturaleza en la cosmovisión maya, concepción que deriva en una relación de cuidado del ser humano hacia el medio ambiente. Señala el autor que, la estructura de algunos mitos, como el de la creación del hombre en el *Popol Vuh*, manifiestan precisamente la unidad de todos estos aspectos de la realidad. Además, el territorio es

¹⁰ GAÑAN, J. Comunicación personal, 1 de julio de 2021.

¹¹ LÓPEZ, S. Académica e investigadora Quitche, comunicación personal, 28 de febrero de 2022.

¹² MORALES DAMIÁN, A. Territorio sagrado: cuerpo humano y naturaleza en el pensamiento maya. *Cuicuilco* [en línea]. 2010, vol. 17, n. 48, p. 280. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592010000100014>.

¹³ MORALES DAMIÁN, A. Territorio sagrado... Op. cit, p. 281.

¹⁴ MORALES DAMIÁN, A. Territorio sagrado... Op. cit, p. 279.

interdependiente del hombre, quien es el centro de esta cosmovisión, pero en el que no puede existir sin territorio. Por último, según Morales Damián, los seres humanos pueden obtener provecho económico, pero a su vez están obligados a asumir la responsabilidad de cuidarlo.

Con todo lo anterior, es posible afirmar que en esa cosmovisión frente a lo religioso y lo sagrado, se manifiesta, las más de las veces, en un sincretismo entre los valores ancestrales y tradición judeo-cristiana. Ello se evidencia en el siguiente testimonio de Gañan, un poblador Embera-Chamí, quien señala que “el BV, pues yo digo, es como uno vivir en paz con la naturaleza y todo, digamos primeramente la paz con dios porque sin dios no somos nada. Si usted tiene mucho y no cree en dios no tiene nada porque muchos decimos que todo nos lo da, que uno vive muy bueno porque tiene una casa buena, comodidades de todo, pero en últimas, si usted no tiene paz con dios, ni con la naturaleza, ni con lo que a usted lo rodea, no tiene nada”¹⁵.

De igual manera, García, un poblador e investigador indígena Ixil (uno de los tantos pueblos herederos de los Mayas) de la universidad Rafael Landívar, en Guatemala, señala, en relación a lo anterior, que “muchos en este momento ya lo tienen y ya manejan este pensamiento de que... ese territorio es parte también espiritual, no solamente es una delimitación de donde yo trabajo, o donde yo estoy comiendo, o donde yo estoy sembrando, sino que es una parte ya en el manejo de la parte espiritual y material en el concepto desde las familias”¹⁶.

Así mismo, y en relación a la espiritualidad y cosmogonía maya, Hi chavajay, docente, también descendiente de los Mayas, señala que “en la espiritualidad maya, retomo este tema, se habla más que de todo lo que me rodea, el respeto que merece la naturaleza, porque a mí la naturaleza me proporciona el alimento, todo viene de la tierra, las siembras, los cultivos y la ofrenda que se le debe dar, es todo lo que produce la tierra; ejemplo, una ofrenda de flores, la ofrenda del maíz, todo eso son componentes que son de la misma naturaleza, entonces no es algo que yo lo pueda inventar, es algo que la misma tierra me produce y yo considero que nosotros tenemos que ofrendar”¹⁷.

Por último, como ya se había dicho en cuanto a lo religioso, aspectos de sincretismo, fruto de la fusión entre tradiciones judeo-cristianas y espiritualidad ancestral. En ese sentido, como lo afirma López, “La relación con las otras formas de vida se expresa directamente en el respeto por el territorio. Así mismo, por el cuidado al mismo, la tierra es proveedora de alimento y de ella pueden “mamar lo que comen”. Hay cierto sincretismo religioso, donde quienes profesan la religión católica también son parte activa de los espacios espirituales y ancestrales, sin dejar de lado toda su riqueza cultural. Un caso particular son las celebraciones alrededor del fuego donde se hacen ofrendas, y está acompañado de personas que tienen el don de acompañar estos espacios y son reconocidos como guías espirituales, dándole el significado a las energías y al ritual. Estos espacios se llevan a cabo en

¹⁵ GAÑAN, M. Comunicación personal, 30 de junio de 2021

¹⁶ GARCÍA, A. Comunicación personal, 8 de abril de 2022.

¹⁷ HI CHAVAJAY, D. Maya Zutujil, Comunicación personal, 11 de marzo de 2022.

sitios sagrados, que a su vez han sido reconocidos por el ministerio de cultura y permite el acceso a las comunidades indígenas, además de su cuidado, lo que en el ámbito personal me produce felicidad, ya que concibe una conexión energética y la posibilidad de hermanarse con personas de la comunidad e incluso de otras etnias”¹⁸.

5. Naturaleza y territorio

Desde esta concepción de vida del BV, el territorio es concebido como un todo mágico y funcional, un espacio de armonía y convivencia dialéctica entre todos los seres que habitan determinado espacio geográfico. Esta perspectiva milenaria del territorio, considera como partes iguales a todo ser vivo o no vivo en la naturaleza que, en sus relaciones armoniosas y costumbres, tejen construcciones contra hegemónicas de la cultura. Como lo afirma Yajnik “(El Buen Vivir) incluye las ideas clásicas de calidad de vida, pero con la idea concreta de que el bienestar solo es posible dentro de una comunidad. Además, en la mayoría de enfoques el concepto de comunidad se entiende en un sentido ampliado, para incluir a la Naturaleza. Por lo tanto, Buen Vivir adopta la noción amplia de bienestar y convivencia con los demás y la naturaleza”¹⁹.

Este sistema comunitario busca mantener su esencia, símbolos, principios e instituciones, generando su sentido de pertenencia de un todo, donde cada miembro que participa en la producción, también lo hace en la organización y en la toma de decisiones. No genera desigualdades hacia el interior de la comunidad y entre comunidades dentro de un territorio y espacio, organizándose en diferentes niveles, grupos familiares (ayllus en quechua y aymara, motiro en guaraní), familias y unidades domésticas, en la búsqueda de la distribución igualitaria del excedente producido socialmente, como lo señalan Chiroque Solano y Mutuberría Lazarini²⁰.

Cabe resaltar, que desde esta perspectiva milenaria del BV, se rechaza radicalmente la visión antropocéntrica y capitalista del territorio, característico de occidente, donde se simplifica este a la división geográfica y la instrumentalización de la naturaleza, es decir, la objetivación de los recursos que la madre naturaleza nos brinda. En la concepción moderna occidental, la naturaleza y el territorio es tradicionalmente caracterizada por la concepción económica tradicional del liberalismo como un recurso más para producir riqueza. En lo que respecta a la naturaleza, esta aparece como cosificada, como un recurso económico más a explotar, lo que deriva en una escisión o separación de la naturaleza y del ser humano, cuya dinámica de producción y consumo ha traído como consecuencia una presión exacerbada sobre la naturaleza. De ahí la importancia del BV en la actual crisis ambiental, ya que, como lo señala Acosta, “en contraste con el antropocentrismo del discurso desarrollista, el BVVB (Buen Vivir -Vivir Bien) apuesta

¹⁸ LÓPEZ, S. Académica e investigadora Quitche, comunicación personal, 28 de febrero de 2022.

¹⁹ YAJNIK, G. Buen Vivir: An Alternative to Development Model. *Research Horizons* [en línea]. 2016, n. 6, p. 115. Disponible en <<https://mnwc.edu.in/wp-content/uploads/2020/04/RH2016.pdf>>.

²⁰ CHIROQUE SOLANO, H. y MUTUBERRÍA LAZARINI, V. Procesos de construcción de otras alternativas: desarrollo y planteamiento de la Economía Social Comunitaria en América Latina. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* [en línea]. 2009, n. 66, p. 147. Disponible en <<https://www.redalyc.org/pdf/174/17413043007.pdf>>.

por superar el dualismo entre ser humano y naturaleza, por recomponer la relación de convivencia y complementariedad. Ello implica transitar de la visión antropocéntrica a una visión “socio-biocéntrica”, que privilegie no la supervivencia y el bienestar de una especie determinada –como el ser humano–, sino de la vida en su conjunto”²¹. En este sentido, los seres humanos tenemos un papel transcendental como guardianes de la madre tierra desde esta construcción milenaria, tenemos la función de cuidar y proteger los bosques, ríos, montes y animales con el fin de conservar el equilibrio del cosmos.

En lo que concierne a la producción y distribución de recursos y bienes comunitarios, el BV se caracteriza por la defensa de la propiedad colectiva y establecer relaciones cooperativas, donde cada una de las partes aportan desde sus distintas destrezas y habilidades los medios de trabajo y los recursos naturales son de propiedad comunal y colectiva, donde los miembros de la comunidad, constituidos en una asamblea, son los propietarios de los recursos existentes dentro del territorio, pero como lo señala Patzi Paco, “usufructuados y trabajados en forma privada y familiar”²².

Así mismo, según Patzi Paco el control es llevado por la colectividad y la administración del poder no está centrada en el individuo o en grupos de personas, sino que “es asumido por la colectividad” y se fundamenta en la “obligación y rotación”; es decir, convertirse en autoridad no depende de la voluntad propia, sino que la persona debe y está obligada a hacer este servicio a la comunidad, de lo contrario, puede perder el acceso a recursos económicos (tierra, riego, pastizales y otros)²³. Esta autoridad se ejerce de forma rotativa. En esa dirección, un poblador Embera –Chamí señala que “para nosotros todo es sagrado, todo, hasta los animalitos...uno respeta todo lo que es la naturaleza. Yo soy uno de los que me encuentro un animalito ... hay mucha gente que encuentran un animalito y (palmada) ahí mismo, yo no, yo conservo lo que son los animalitos... ahí puede ver las flores conservo o sea, yo soy amigo de todo lo que se llamamos naturaleza, porque es algo que también nos traen buenas influencias, nos traen buenas energías y todo y eso lo sabemos, eso lo sabemos entonces debido a eso nosotros también respetamos todo eso, todo lo que se trate de fauna, de las flores, de todo lo que nos rodea”²⁴. De igual manera, para otro poblador Embera Chamí “...el que está sembrando o el que está [trabajando] en el arado ya está pensando que esa semillita reproduzca más o que le devuelva a lo menos la semillita. Le está diciendo “bueno semillita, aquí te traigo junto con la madre tierra, y bueno ya la dejo en tus manos para que nos entregues otra vez un alimentico más”. Así, de esa manera son ellas [quienes siembran] que van y siembran una semilla y siempre es como con esa conversación de decir eso, pero mentalmente, para, que lo vayan a decir ve este está loco. La tierra para esta familia es algo muy sagrado, es algo cuando ellos hablan de una biodiversidad o cuando hablamos de una biodiversidad, pues la tierra,

²¹ ACOSTA, A. Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el Buen Vivir. *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* [en línea]. 2012, p. 88. Disponible en <<http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/02-01.pdf>>.

²² PATZI PACO, F. *Sistema Comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal*. La Paz: Editorial CEA, 2005, p. 172.

²³ *Ibidem*.

²⁴ GAÑAN, J. Comunicación personal, 01 de julio de 2021.

[En] la tierra estamos todos, todos, desde el alimento, ósea todo ese entorno está dentro de la tierra, todo eso está, por eso la tierra es tan sagrada porque la vemos como una mujer y esa mujer es un ser vivo como todas las mujeres, igual ella siente maltrato igual, eso lo sienten las mujeres, si las mujeres se maltratan ellas se van a sentir con otro cambio, con una tristeza o con otras cosas. Igual nos va a devolver, ¿pero entonces uno como hace para uno entrar ahí al viento o al fuego, ósea es la forma de como uno convive, como es la convivencia con todo lo que nos rodea, con todo ese entorno que tenemos alrededor de nosotros...la tierra es algo muy sagrado no tiene ni un valor, ósea, no tiene algo que vale tanto que no, no eso no tiene, eso no tiene nada sea no tiene un fin de cuánto vale, ósea es algo muy puro y muy sagrado para nosotros, entonces si nosotros aprendemos a convivir con ella seguramente de que ella nos va a poner en su lugar, porque es que la tierra es tan, tan sagrada, que maneja unos secretos que entonces a cada uno lo va poniendo en su lugar, a cada uno, a usted, usted no viene para esto, venga pongámoslo acá a cada uno lo va poniendo, y eso es lo que hay que alertar a las generaciones porque es que el tiempo lo están utilizando viendo novelas, en el modernismo, chateo y todas esas cosas, entonces se está perdiendo mucho tiempo y el agua nos enseña, el agua nos enseña que para ella no hay nada, nada ella se mantiene constante”²⁵.

Como se observa en los testimonios de los pobladores indígenas, se observa un conocimiento profundo de la naturaleza basado en sus valores ancestrales y una concepción de que en el territorio todas las formas de vida tienen derecho y deber de coexistir, finalmente, una concepción unitaria de la vida.

6. La economía del Buen Vivir

La concepción del BV está relacionada íntimamente con las cosmovisiones del mundo que se tienen en las comunidades ancestrales. Sus lógicas, interpretaciones y simbologías del medio que les rodean, parten, pero no las determina una identidad pre-colonial y por lo tanto pre-capitalista, donde si bien emergen de una idea de mundo, de relaciones sociales y relaciones que involucran a la naturaleza, también implican en sus saberes y practicas la cuestión de la producción y reproducción de sus medios de vida.

En este sentido, Acosta, Ramírez y Dávalos, citados por Cubillo, Hidalgo y Domínguez, entienden que “los pueblos indígenas andinos (Quechuas y Aymaras, especialmente), se apoyan en los principios de equidad social y sustentabilidad ambiental y aspiran a convertirse en una alternativa andina frente a la noción de desarrollo de la civilización occidental”²⁶. De acuerdo a lo anterior, los ideales económicos de la mentalidad de los pueblos originarios, son opuestos a la dinámica capitalista, donde las nociones de libre mercado, consumo, ganancia, inversión, así como la producción y acumulación en masa, no hacen parte de la cotidianidad productiva de estos pueblos, que resisten seguir estrictamente los lineamientos de un sistema mundializado que asecha, invade, explota y violenta,

²⁵ BUENO, D. Comunicación personal, 29 de junio de 2021.

²⁶ CUBILLO-GUEVARA, A.; HIDALGO-CAPITÁN, A. y DOMÍNGUEZ-GÓMEZ, J. El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el pos desarrollismo. *Revista del CLAD Reforma y Democracia* [en línea]. 2014, n. 60, p. 29. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/321906170_El_pensamiento_sobre_el_Buen_Vivir_Entre_el_indigenismo_el_socialismo_y_el_posdesarrollismo>.

tanto a la humanidad, como a la naturaleza. En este sentido, es necesario resaltar la instrumentalización y mercantilización que sufre el mundo natural por la irracionalidad puramente comercial que despoja y niega a la naturaleza de ser un sujeto de respeto, sujeto que, por el contrario, consta de derechos en algunas constituciones de Estados como el boliviano y ecuatoriano.

Por otra parte, hay que señalar que el producto del trabajo indígena está alejado de la mercantilización, se produce racionalmente para suplir las necesidades inmediatas y se reservaba un poco la producción excedente para cuestiones de escasez por sequías, inviernos o largos desplazamientos. Si bien El BV tiene en cuenta elementos propios del capitalismo tales como el mercado y la propiedad privada, los replantea, ya que, como lo señala Chiroque-solano y Mutuberría Lazarini, “se plantea (como) un sistema económico social y solidario; reconociendo al ser humano como sujeto y fin, contando para ello con una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; garantizando la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir. El sistema económico se integrará por las formas de organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria, y las demás que la Constitución determine”²⁷.

Desde la cosmovisión indígena Ixil (Guatemala), la producción económica y el excedente es familiar y responde a intereses comunitarios, más no primariamente a intereses de mercado. Así lo afirma García “dependiendo como se está trabajando, si es Komon (lo comunitario) o por cooperativa, entonces ahí se trabaja y se sale a vender en los mercados, y cuando hay excedente se reparte entre las familias, y cuando no hay, pues todo mundo perdió toda la cosecha, bueno ahí hay que ver cómo solucionar los problemas de esa pérdida que se ha provocado ya sea por sequía o sea por la lluvia, o ya sea por el aire, entonces ahí se pierde mucho también del cambio que se está dando en la naturaleza, pero cuando hay, pues ahí se reparte entre las familias”²⁸.

Así mismo, López señala que “en el ámbito del compartir los alimentos, anteriormente se tenía la costumbre del intercambio, en donde si una familia lograba una producción mayor que otra se brindaba un poco del alimento. En la actualidad es muy poco que se vea este ejercicio, ya que las dinámicas familiares y los sistemas de valores han cambiado. [lo anterior] se presenta por los cambios en la educación y se evidencia el egoísmo y la envidia. [Hoy], en muy pocas, se evidencia que las familias juntan la producción de alimento y comparten con quienes necesitan o simplemente como muestra de gratitud”²⁹.

Es por esto que el BV también representa otra economía, es decir, otra forma de resolver las necesidades humanas, ya que al decir de Chiroque Solano y Mutuberría Lazarini, este “...se basa en el conjunto organizado, sostenible y dinámico de los sistemas económicos, políticos, socio-culturales y ambientales. El Estado planificará

²⁷ CHIROQUE SOLANO, H. y MUTUBERRÍA LAZARINI, V. Procesos de construcción... Op. cit., p. 157.

²⁸ GARCÍA, A. Comunicación personal, 8 de abril del 2022.

²⁹ LÓPEZ, S. Académica e investigadora Quitche, comunicación personal, 28 de febrero de 2022.

el desarrollo, propiciando la equidad social y territorial, promoviendo la concertación, y la participación, descentralizada, desconcentrada y transparente. Este buen vivir requerirá que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades gocen efectivamente de sus derechos, y ejerzan responsabilidades en el marco de la interculturalidad, del respeto a sus diversidades, y de la convivencia armónica con la naturaleza”³⁰.

Esta cosmovisión basado en los valores ancestrales, destaca la relación humano-naturaleza, y tiene en cuenta las diferencias étnicas y culturales, donde lo económico no es un factor de segregación en las relaciones sociales, dándole primacía a lo diverso, lo individual y colectivo, por encima de clasificaciones esquemáticas raciales e incluye; como lo afirma Macleod “valores ancestrales de apoyo mutuo y solidaridad”³¹.

En relación con lo anterior, Gañan, poblador Emberá Chamí expresa que “... por aquí somos muy dados a no solo ver por mí, sino también ver por los que nos rodean, o sea ese, ese es el sistema de nosotros como tal, cuidarnos, apoyarnos, muy legal uno al otro. Si usted no tiene, yo tengo, me gusta dar, ayudar o compartir, eso se llama compartir, y por lo regular este territorio ha sido y se ha caracterizado por ese compartir con la demás gente ... por ese compartir, acá si usted no tiene, yo tengo, que si usted necesita un plátano, una yuca, una panela tenga, que hay que ayudarle a fulano, vamos a ayudarle, porque es del círculo del saber compartir con la gente, porque es que si yo lo que consigo no es sino pa’ mí, pa’ mí, pa’ mí, no estoy haciendo nada, porque es que los demás también necesitan, como lo puedo necesitar yo más adelante también”³²

El BV, incorporan en sus planteamientos propuestas que exhortan cambios de imaginarios y prácticas sociales. incluye postulados que invitan a la coexistencia de la dimensión económica, sociocultural y política de los pueblos. En cuanto a la dimensión económica, el BV renuncia a las posturas extractivistas heredadas del colonialismo, para sugerir modelos cooperativos centrados en principios que propenden por la solución de necesidades colectivas, de manera digna y solidaria. En palabras de Le Quang y Vercoutère, implica comprender “que la construcción de una nueva economía sobre fundamentos filosóficos diferentes, tiene que resultar en la subordinación de la economía a las necesidades de las comunidades humanas, respetuosas de los equilibrios naturales e independientes de la búsqueda del beneficio y de los caprichos del mercado global”³³.

³⁰ CHIROQUE SOLANO, H. y MUTUBERRÍA LAZARINI, V. Procesos de construcción... Op. cit., p. p. 157.

³¹ MACLEOD, M. Buen Vivir, Desarrollo y Depredación Neoliberal. *En el Siglo XXI* [en línea]. 2015, vol. 10, n. 9, p. 88. Disponible en <<http://www.scielo.org.mx/pdf/rpfd/v10n19/1870-4115-rpfd-10-19-80.pdf>>.

³² GAÑAM, J. Comunicación personal, 01 de julio de 2021.

³³ LE QUANG, M. y VERCOUTÈRE, T. *Ecosocialismo y Buen Vivir: diálogo entre dos alternativas al capitalismo* [en línea]. Quito: Editorial IAEN, 2013, p. 28. Disponible en <https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Analisis/Buen_vivir/Ecosocialismo_y_Buen_Vivir_Le_Quang_Vercoutere.pdf>.

Para los autores de este artículo, la dimensión económica del BV es opuesta a la modernidad occidental capitalista, toda vez que esta última está basado en el antropocentrismo, la razón instrumental, el desarrollo tecnológico, el mercado, los agentes económicos, el crecimiento de variables macroeconómicas como PIB, Inversión, Ingreso, comercio exterior, el urbanismo, la industrialización, la educación en valores modernos, la tecnificación de la agricultura, el enriquecimiento material y el consumo de bienes y servicios, y en una concepción del ser humano que es visto como “Homo economicus”, incentivado solo por ingreso económico, egoísta - individualista y competitivo. En oposición, para los autores de este artículo, el BV se presenta como una propuesta social que busca el “bien común” y la responsabilidad social a partir de su relación con la madre naturaleza y el freno a la acumulación sin fin, que surge como alternativa al desarrollo tradicional. Busca conciliar las demandas humanas con la producción de la naturaleza y la existencia de otras formas de vida, pensando no solo en las generaciones venideras, sino en una relación armoniosa entre el presente y el futuro.

Para los autores de este artículo, el BV implica una nueva forma de concebir el bienestar y la relación con la naturaleza, de manera de asegurar simultáneamente el bienestar de las personas y la supervivencia de las especies de plantas, animales y de los mismos ecosistemas.

7. Lo sociocultural y político en el Buen Vivir (BV)

Abordar la dimensión sociocultural, alude, como lo afirma Gilroy, a un cambio en las relaciones de subalternidad en las que de manera tradicional se han visto inmersos algunos grupos étnicos al ser denominados a partir de nociones como “raza” o “minorías”³⁴. Lo sociocultural supone un cambio en el relacionamiento entre los sujetos, y entre estos y las instituciones que los acogen: la escuela, la familia, las organizaciones comunitarias. Ello mediado por prácticas que cuestionan el sistema patriarcal, las matrices sociales que se utilizan para excluir, invalidar o cercenar los saberes y por relaciones de horizontalidad entre los sujetos. Es decir, “sobre la necesaria interrelación de seres, conocimientos, lógicas y racionalidades del pensamiento, la acción, la existencia y el vivir”³⁵.

La dimensión política por su parte, según Acosta, se acuña en el BV no como marco normativo, sino como una motivación para recuperar los sentidos compartidos del mundo, la democratización en la toma de decisiones en ámbitos públicos y en espacios privados, así como las apuestas éticas que deben orientar el curso de la vida en comunidad³⁶. Por ejemplo, el rol de mujeres y hombres se reconoce desde múltiples lugares de enunciación y según experiencias situadas con relación al cuidado del otro y de lo otro. No hay espacios para las jerarquías, en el entendido de que todas las experiencias de vida suman para la consolidación de proyectos colectivos. Más que lugares de privilegio, el BV exhorta a una participación racional,

³⁴ GILROY, P. Race and culture in postmodernity. *Economy and Society* [en línea]. 1999, vol. 28, n. 2, pp. 183-197. Disponible en <<https://doi.org/10.1080/030851499000000002>>.

³⁵ WALSH, C. Development as Buen Vivir: Institutional arrangements and (de) colonial entanglements. *Development* [en línea]. 2010, vol. 53, n. 1, p.18. Disponible en <<https://ideas.repec.org/a/pal/develop/v53y2010i1p15-21.html>>.

³⁶ ACOSTA, A. Sólo imaginando... Op. cit.

comprometida, consciente e incidente en diferentes contextos, que ponga en diálogo epistemologías decoloniales para comprender el desarrollo, por encima de la función utilitarista que se le ha asignado. A su vez, la comprensión de nuevos feminismos, el deslinde de posturas eurocéntricas para explicar de manera totalizante el acontecer de la vida y el cuestionamiento del adultocentrismo como conjunto de relaciones asimétricas, que en el caso de niñas, niños y adolescentes desconoce sus diversos potenciales. El BV, desde una dimensión social y política, impulsa, según Amador-Baquiro, la emergencia de pensamientos emancipatorios, narrativas polifónicas y nuevas maneras de estar, construir y representar el mundo, según las propias cosmovisiones y subjetividades, esto “implica no solo preguntar por aquello que es el sujeto (como parte de las expresiones de las sociedades disciplinarias y de control), sino también por aquello que puede ser (particularmente en el contexto de las sociedades moderno-coloniales)”³⁷.

Esto según Cubillo-Guevara, Hidalgo-Capitán y García-Álvarez, demanda una serie de estrategias políticas basadas en la autodeterminación de los pueblos, el tránsito hacia sociedades postcapitalistas y biocéntricas con sistemas de incentivos claramente definidos que ponderen las perspectiva cultural, ecológica y económica de manera equitativa³⁸.

De este modo para los autores de esta investigación, tanto lo social como lo político, desde el BV, se traduce en garantías para el desarrollo de la vida misma, a través de la visibilidad y el respeto por lo pluricultural, lo intergeneracional, lo etario y lo interseccional. El BV reivindica la acción política de los pueblos al gestarse nuevos discursos que interpelan la visión recepcionista de la civilización. Dicho cuestionamiento también implica reconocer en primera instancia las “prácticas hegemónicas” de dominación y las asimetrías en las relaciones de poder que se han normalizado sobre los individuos y sobre las comunidades, para dar paso a categorías que motiven el agenciamiento de los pueblos, según con condiciones y expectativas de vida.

Lo anterior, parece refrendarse en el testimonio de García, investigador indígena Ixil de la universidad Rafael Landívar, particularmente respecto a las luchas por la defensa del medio ambiente en territorio guatemalteco y las formas organizativas de estos pueblos, en donde “...se conoce acá en Guatemala las famosas 48 cantones del área Quiche, en donde ellos tienen sus propias guarda bosques, cuidan su territorio, cuidan sus aguas, siembran sus árboles, cortan sus árboles, pero de acuerdo a las normas propias de cada comunidad. Entonces esa es uno de las dinámicas que se están dando también acá, cualquier político que entra tiene que tocar la puerta para poder dialogar con estos presidentes de cada comunidad, ya que están conformadas por 48 cantones. Ese es uno, el otro sería las alcaldías indígenas de Solola, hay 83 alcaldías indígenas en Solola que ellos toman sus propias decisiones como consideran ellos que pueden resolver sus necesidades en

³⁷ AMADOR-BAQUIRO, J. Condición infantil contemporánea: hacia una epistemología de las infancias. *Pedagogía y saberes* [en línea]. 2012, n. 37, p. 84. Disponible en <<https://doi.org/10.17227/01212494.37pys73.87>>.

³⁸ CUBILLO-GUEVARA, A.; HIDALGO-CAPITÁN, A. y DOMÍNGUEZ-GÓMEZ, J. El pensamiento... Op. cit., pp. 29-50.

su propia comunidad”³⁹.

Por otro lado, y en cuanto a la participación en la toma de decisiones comunitarias, Hi Chavay, pobladora Maya Zutujil señala que “estamos incidiendo desde nuestros espacios, participación por ejemplo cuando hay reuniones de Comunde (es una organización de grupos que representan iglesias, instituciones que conforman parte de una comunidad), en consenso con el alcalde del pueblo se presentan proyectos, se le da seguimiento al proyecto, entonces sí, estamos ahí, nos invitan a reuniones dar propuestas, escuchar las propuestas y buscar el bien común de la población”⁴⁰.

Así mismo, López, señala que “hay organizaciones propias que cuentan con juntas directivas donde se manejan temas de cuidado por la naturaleza, el bosque, el agua y otras problemáticas, como vías entre otras. Existen las alcaldías comunitarias que velan por el bienestar de la comunidad, así mismo dentro de su autonomía cumplen un periodo y se convoca a la comunidad para elección de nuevas juntas. En el caso de las familias en donde el esposo debe desplazarse a otras zonas a trabajar, él viaja regularmente a la comunidad a cumplir con las responsabilidades establecidas por los miembros de la misma y retorna a su espacio laboral una vez cumplido el mandato”⁴¹.

Respecto a lo anterior, los autores del presente texto evidencian que el BV es una propuesta sociedad construida sobre las bases de valores ancestrales de apoyo mutuo y solidaridad, en organizaciones propias indígenas, basadas en la autoridad de la sabiduría de los mayores, en formas comunales de gobierno y saberes comunitarios, en oposición a las formas organizativas occidentales, caracterizadas por las democracias capitalistas determinadas por el derecho positivo y por las instituciones de la democracia representativa, constituciones, organizaciones empresariales y de la sociedad civil y una concepción de comunidad basada en una concepción antropocéntrica y atomizada, siendo esta la suma de individuos y grupos en pugna.

8. Conclusiones

Como compendio, desde lo teórico y desde las voces de las familias que hacen parte de la comunidad, se ha posibilitado, en este artículo, evidenciar una forma de habitar el mundo que emerge en medio de una visión occidentalizada y mercantil del desarrollo. En el presente artículo se ha evidenciado que El BV rompe con el modelo tradicional del mercado y profundiza en las raíces y lo real, que es la relación ser humano-sociedad-naturaleza-territorio desde la participación, ratificando el BV como una alternativa con una apuesta comunitaria, biocentrista y pluralista que procura una concepción diferente de las distintas dimensiones de la relación ser humano-sociedad y ser humano-naturaleza, es decir, un equilibrio ecosistémico. De esta manera, el BV es una manera de habitar el mundo que cuestiona, radicalmente, los cimientos históricos del desarrollo occidental, basado en una concepción racional-

³⁹ GARCÍA, A. Comunicación personal, 8 de abril de 2022.

⁴⁰ HI CHAVAY, D. comunicación personal, 11 de marzo de 2022.

⁴¹ LÓPEZ, S. Académica e investigadora Quitche, comunicación personal, 28 de febrero de 2022.

instrumental, antropocéntrica, patriarcal y economicista, a la que el BV propone una sociedad que se construya desde lo biocéntrico, horizontal y en defensa de la existencia equilibrada de todas las formas de vida, y una preocupación por el cuidado de las generaciones futuras.

Que el BV sea posible desde la perspectiva de los pueblos originarios relaciona aspectos tan importantes como el compartir y la colectividad, reconociendo en el otro una realidad que los hace comunes, libre de diferencias políticas e incluso culturales. Proponer una alternativa, al actual modelo de desarrollo es, justamente, una apuesta por construir otras formas de organización social basadas en lo comunitario, en las que se logra identificar la solidaridad, reconociendo que sin los elementos de la naturaleza no es posible subsistir, ya que guardan en sí mismos una riqueza material y espiritual. En tanto se reconozca, como lo hace el BV, que el equilibrio con la naturaleza se necesita, se dejara concebir como simples recursos naturales y se trabajara por preservar la vida, es decir el agua, los animales, el ambiente y las fuentes de alimento, dejando de lado la destrucción y el consumismo desbordado del modelo occidental, para pensarse en nuevas formas de conservación, obteniendo producciones limpias y equilibrio ecológico.

El reto que colocan las familias que hicieron parte de la investigación, desde lo lejano y lo simple de la ruralidad, esta justamente en repensar los aportes que el modelo de desarrollo occidental aporta a la vida misma, no solamente como una principal fuente económica con la que se puedan financiar políticas de violencia, que además están acabando con la existencia no solo humana y desconociendo las generaciones futuras. Es de este modo como las comunidades de los pueblos originarios se están apersonando de construir entornos protectores de vida, apostando a las economías propias, basadas en el intercambio y la cooperación, la educación o trasmisión de conocimientos ancestrales, como lo es la siembra y el cuidado de la naturaleza, la solidaridad o el compartir, y el reconocimiento del mundo como un todo vivo.

Las diferentes dimensiones abordadas con las familias originarias, generan propuestas de cómo vivir y colocar en práctica el BV, desde la familia, la economía, las relaciones sociales, la naturaleza y el territorio. Ellos sin duda (los pueblos originarios), han aprendido a sortear la vida en un sistema económico o en un modelo de desarrollo que ha querido invisibilizar la esencia la vida, sus aportes y vivencias ratifican que si es posible habitar de otra forma este planeta a través de la reconfiguración de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza y establece el BV como una propuesta alternativa de habitar el mundo en oposición al nefasto concepto economicista del desarrollo del neoliberalismo.

Quedan abiertos interrogantes tales como ¿De qué manera podemos implementar el BV en nuestras sociedades occidentales? ¿Puede el BV estar en sintonía con un desarrollo técnico y tecnológico en la cotidianidad sin afectar el medio ambiente? El retorno al ombligo, u ombligar, como lo llaman los pueblos originarios, es un llamado a pensarnos el territorio y la comunidad desde el “Suma Qamaña” o Convivir Bien, manera en cómo los pueblos originarios se vinculan los unos con los otros, sean plantas, animales, personas o constelaciones, porque la

conexión es inherente al ser humano. La naturaleza nos da la vida, la reproducimos y volvemos a ella.

9. Referencias bibliográficas

ACOSTA, A. Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el Buen Vivir. *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* [en línea]. 2012. Disponible en <<http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/02-01.pdf>>.

AMADOR-BAQUIRO, J. Condición infantil contemporánea: hacia una epistemología de las infancias. *Pedagogía y saberes* [en línea]. 2012, n. 37. Disponible en <<https://doi.org/10.17227/01212494.37pys73.87>>.

BURGOS AYALA, A. Buen vivir con la naturaleza en las instituciones educativas: una necesidad en Boyacá, Colombia. *Culturales* [en línea]. 2016, vol. 4, n. 2. Disponible en <<http://search.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/login.aspxdirect=true&db=a9h&AN=120717772&lang=es&site=ehost-live&scope=site>>.

CARDOSO-RUIZ, R.A. [et al.]. Elementos para el debate e interpretación del Buen vivir/Sumak kawsay. *Contribuciones desde Coatepec* [en línea]. 2016, n. 31, pp. 2-20. Disponible en <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28150017005>>.

CHIROQUE SOLANO, H. y MUTUBERRÍA LAZARINI, V. Procesos de construcción de otras alternativas: desarrollo y planteamiento de la Economía Social Comunitaria en América Latina. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* [en línea]. 2009, n. 66. Disponible en <<https://www.redalyc.org/pdf/174/17413043007.pdf>>.

CUBILLO-GUEVARA, A.; HIDALGO-CAPITÁN, A. y DOMÍNGUEZ-GÓMEZ, J. El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el pos desarrollismo. *Revista del CLAD Reforma y Democracia* [en línea]. 2014, n. 60. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/321906170_El_pensamiento_sobre_el_Buen_Vivir_Entre_el_indigenismo_el_socialismo_y_el_posdesarrollismo>.

CUBILLO-GUEVARA, A.; HIDALGO-CAPITÁN, A. y GARCÍA-ÁLVAREZ, S. El Buen Vivir como alternativa al desarrollo para América Latina. *Iberoamerican journal of development studies* [en línea]. 2016, vol. 5, n. 2, pp. 30-57. Disponible en <<http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/184/106>>.

ESCOBAR, A. El desarrollo de (nuevo) en cuestión: algunas tendencias en los debates críticos sobre capitalismo, desarrollo y modernidad en América Latina. En: ESCOBAR, A. *Sentipensar con la tierra, nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA, 2014, pp. 25-65.

- FIGUERA, S. y CUJILEMA, K. El sumak kawsay desde la perspectiva del sistema jurídico ecuatoriano. *Justicia* [en línea]. 2018, vol. 23, n. 33, pp.51-70. Disponible en <<https://doi.org/10.17081/just.23.33.2882>>.
- FIRTH, A. Etnometodología. *Revista Discurso y Sociedad*. 2010, n. 4, pp. 597-614.
- GILROY, P. Race and culture in postmodernity. *Economy and Society* [en línea]. 1999, vol. 28, n. 2, pp. 183-197. Disponible en <<https://doi.org/10.1080/03085149900000002>>.
- GUDYNAS, E. Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento, ALAI* [en línea]. 2011, n. 462. Disponible en <<https://www.gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>>.
- HOUTART, F. El concepto de Sumak Kawsay (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. *Ecuador debate* [en línea]. 2011, n. 84, pp. 57-76. Disponible en <https://dhls.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/5371/resource_files/15_El_concepto_de_sumak_kawsai.pdf>.
- LE QUANG, M. y VERCOUTÈRE, T. *Ecosocialismo y Buen Vivir: diálogo entre dos alternativas al capitalismo* [en línea]. Quito: Editorial IAEN, 2013. Disponible en <https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Análisis/Buen_vivir/Ecosocialismo_y_Buen_Vivir_Le_Quang_Vercoutere.pdf>.
- MACLEOD, M. Buen Vivir, Desarrollo y Depredación Neoliberal. *En el Siglo XXI* [en línea]. 2015, vol. 10, n. 9. Disponible en <<http://www.scielo.org.mx/pdf/rpfd/v10n19/1870-4115-rpfd-10-19-80.pdf>>.
- MORALES DAMIÁN, A. Territorio sagrado: cuerpo humano y naturaleza en el pensamiento maya. *Cuicuilco* [en línea]. 2010, vol. 17, n. 48. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592010000100014>.
- PATZI PACO, F. *Sistema Comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal*. La Paz: Editorial CEA, 2005.
- WALSH, C. Development as Buen Vivir: Institutional arrangements and (de) colonial entanglements. *Development* [en línea]. 2010, vol. 53, n. 1, pp.15-21. Disponible en <<https://ideas.repec.org/a/pal/develop/v53y2010i1p15-21.html>>.
- YAJNIK, G. Buen Vivir: An Alternative to Development Model. *Research Horizons* [en línea]. 2016, n. 6, pp. 114-117. Disponible en <<https://mnwc.edu.in/wp-content/uploads/2020/04/RH2016.pdf>>.